

GAZETA DE



MONTEVIDEO.

 MARTES 20 DE AGOSTO DE 1811.

EL publico preferirá las interesantes noticias, que por el conducto mas fiel, por ser el de los vencidos, les comunico; asi que he diferido la continuacion del discurso de la gazeta del 14 para la siguiente ordinaria del Martes de la semana proxima. Sin otra adicion, que los mismos partes oficiales de Balcarce y Castelli, debe fixarse el aserto de que los unos fueron derrotados, los otros prisioneros, y los mas, desengañados de las patrañas, y maldades con que les habian alucinado, cumplieron con las obligaciones de Buenos vasallos del Rey, pasandose al exercito de S. M. y siendo los primeros, que obraron contra los del de los sublevados. Los partes oficiales conforme se hallan en la gazeta de la Junta de Buenos-Ayres dicen. =

Gazeta Extraordinaria de Buenos-Ayres de 22
de Julio de 1811.

Por extraordinario que llegó á esta ciudad el 19 del corriente por la noche, ha recibido la Exma. Junta los siguientes partes de la accion, á que fue preci-

sado nuestro exercito del Desaguadero el 20 de junio ultimo, seis dias antes de cumplirse los quarenta del armisticio; en que se hallaba.

Verdaderamente, que es triste, y desesperada la situacion de nuestros enemigos, quando necesitan faltar tan notablemente a todas las leyes, y pactos que han respetado hasta aqui las naciones mas barbaras, para ver si aprovechan una sorpresa, que les proporcione alguna ventaja, aunque de poca duracion, sobre la decidida energia de nuestras armas, y poderlas circular abultadas en beneficio de sus caprichos. El gobierno pone gustoso a la vista de los pueblos los partes originales, para que ellos den a todos una verdadera idea del suceso, y se disipen las preocupaciones, y embustes, que se esparcen en estas ocasiones, quedando tranquila la expectacion publica de los interesados en el feliz exito, que deben tener nuestras empresas, y de que no debemos desesperar por un corto infortunio, mas obra de la sorpresa, del engaño, y de la alevosia, que de la superioridad de nuestros enemigos.

Oficio del brigadier D. Antonio Balcarce a la
Junta Provisional de Potosi.

El oficio de V. S. de 24 del corriente, que casualmente ha llegado a mis manos me da la ultima prueba del energico patriotismo que a V. S. acompaña, y a ese fidelisimo vecindario; yo no puedo retribuir a sus generosas ofertas, sino asegurandole, que moriré en su defensa, y la de la causa, que justamente sostiene, sin que el desgraciado contraste, que se ha experimentado, pueda servirme del mas mínimo desaliento, pues por una parte, es de muy corta consideracion, y por otra, solo ha provenido del terror panico, que en los momentos de entrar a oponerse, se posesionó

de la division de patricios de la Paz, cuyo accidente no ha podido estar en mis alcances precaverlo. = En esta hora, que son las quatro de la tarde, me ha llegado un propio del exercito, que se halla situado en Viacha, asegurandome que nuestras tropas han aumentado notablemente en su energia, y que no llega a 400 hombres la perdida que hemos tenido, siendo duplicada la del enemigo, quien no se ha adelantado de su antigua posicion: yo tomo quantas medidas me ocurren oportunas, para reunir los soldados dispersos, y ruego a V. S. libre las mas estrechas ordenes, para que se arajen, o quando no sea posible, se recojan las armas de los que van por el despoblado, y otros caminos, para las provincias de abaxo: a cuyo efecto incluyo a V. S. el adjunto orden, para que se haga entender a los oficiales, que se encuentren, los que sin duda son de los que no han sabido llenar sus deberes, y van propalando las mas tristes noticias, y cometiendo los crímenes mas execrables. = Yo espero, que con la actividad que tiene V. S. tantas veces acreditada, se servirá providenciar la remision a Viacha de todas las municiones. y pertrechos de guerra, que le sea a V. S. posible despachar, como igualmente la gente de que V. S. pueda desprenderse, sin dexar ese interesante punto en total indefension. = Habiendo quedado por los cerros el dia del ataque, sin noticia alguna de los xefes, que mandaban las divisiones, que obraron por mi izquierda, y llegandome luego, las que van divulgando los fugitivos, de que aquellos habian sido completamente derrotados, dispuse regresarme á Oruro, cuyo punto conceptué el mas aparente, para hacer la reunion de las tropas que observaba venian dispersas: pero un eclesiastico de la provincia de la Paz, que alli estaba desterrado, y otros enemigos de nuestra causa, alarmaron al pueblo en términos, que sino

salgo precipitadamente, acompañado del Excmo. señor representante, somos víctimas de su furor, y como en estas circunstancias no contabamos con soldado ninguno, ni teniamos la mas minima noticia del exercito, hemos estado constituidos á no dormir una noche, y hacer las marchas mas penosas, que puedan imaginarse, sin caballeria, ni auxilio alguno, con la idea de tomar un punto seguro, para entrar a librar las providencias, que fuesen necesarias; en cuya situacion ha llegado el propio del exercito, de que tengo hecha referencia. Los oficiales de la compañía patriótica de esa villa, que se hallaban en Oruro, han acreditado los mejores sentimientos de honor, y patriotismo, pues quando los del exercito, que alli llegaron dispersos á vista de la conmocion del pueblo para apresarlos, ó asesinarlos, se fugaron, y nos abandonaron, aquellos se ofrecieron á sacrificarse por defendernos, y sin duda, son los que nos libraron de caer en manos de nuestros enemigos. -- Yo ruego á V. S. le dé en mi nombre las mas rendidas gracias, y le asegure de que su cómportacion me merecerá siempre la mas justa gratitud. -- A mi llegada al exercito, para donde regreso con quanta celeridad permite la triste situacion en que me hallo, daré á V. S. conocimientos exactos de su estado, y de quanto pueda interesar, para asegurar nuestra libertad, é impedir los progresos del enemigo.

Dios guarde á V. S. muchos años. Macha 28 de junio de 1811. -- *Antonio Gonzalez Balcarce.*

P. D. Por el camino del Despoblado vá un fraile, nombrado Manuel Ascorra, que ha sido capellan del exercito; este influye á la fuga de la tropa, y asi convendria separarlo de ella, si es posible, y hacerlo regresar. = Sres de la Junta Gubernativa de Potosi. = Es copia = *Manuel Maria Garron, Secretario.*

Oficio del Excmo. Sr. D. Juan Jose Castelli á la
Excma. Junta.

EXCMO. SEÑOR.

De resultas del ataque intentado por una gruesa division enemiga en la noche del dia 6 del corriente á una avanzada de nuestros campos de Huaqui, que repitieron por otras dos veces, acercandose unicamente, fue preciso reforzar el punto de Yuraicoragua, aproximandose sucesivamente dos divisiones del exercito á dicho punto, mandadas por los xefes Viamont, y Diaz Velez, en los dias 18, y 19, quedando á marchar por el siguiente la tercera division al mando del teniente coronel Bolanos.

Aunque eran urgentes los motivos de atacar al enemigo, como lo he manifestado á V. E., y lo hicieron al mismo tiempo los generales, estaban estes de acuerdo conmigo en esperar oportunidad, que reuniese las circunstancias propuestas en el plan de operaciones. Pero los enemigos se dexaron ver bien temprano en la mañana del dia 20, con direccion á la Quebrada de Yuraicoragua, que comunica al campo de Jesus de Machaca, y Rio del Desaguadero, con el de Huaqui, y Laguna. Entre 7, y 8, llegó á nuestro cuartel general el parte verbal del coronel Viamont, con aviso de que se le atacaba con quatro numerosas columnas, de las cuales una venia por las alturas del Asafranal: un instante despues, llegó otro aviso de que los enemigos venian haciendo fuego á las avanzadas nuestras. Ya se habia mandado tocar generala: el general en xefe, brigadier Balcarce, se presentó en la plaza para hacer marchar la tercera division, que debia ser la del centro, y ahora apoyaba la derecha,

siguiéndole el cuerpo de reserva. Yo me dirigí sin espera al campo, y á mi vista llegó la division de izquierda del contrario, que desplegó en batalla, descubriendo su artilleria, y destacando sus guerrillas, con la mira de interceptar la comunicacion de nuestras lineas, favoreciendose, aun que la posicion, en que me hallaba, es ventajosísima, que solo la cubria una avanzada de 16 fusileros: el contrario no la atacó, sin duda porque presumió, que estubiese encubierta la fuerza en la falda posterior del Morro. Llegó el general Balcarce, y dispuso la colocacion de la division tercera, que hize avanzar á ese punto con aceleracion, animandola como convenia en su marcha, á que me vine á encontrar. Ella se colocó ventajosamente con artilleria a su cabeza, en el pie, y falda del morro, sin riesgo de que se le tomase la retaguardia, así por que apoyaba su costado derecho sobre la riberá de la Laguna, como porque se la cubria el cuerpo de reserva que venia marchando, entre la Laguna, y cerros de Huaqui. Quando el enemigo rompió el fuego de cañon, cuyas primeras balas pasaron por sobre mi cabeza, ya estaba formada parte de nuestra batalla, y nuestros cañones contestaron con tison. La division tercera se componia del regimiento de patricios de la Paz, y 3 compañías de fusileros de los de Cochabamba. Sin empeñar el fuego de fusileria; tres de nuestros cañones falsearon por sus montages, sin que por eso decayese el fuego bien servido por los otros de mejor estado. Ya observabamos, que los pazeños estaban temblando, y que sin hacer fuego, ni ver caer alguno de la linea, se salian de ella, siendo los primeros sus oficiales. Mas remisos, y cobardes se mostraron quando se trabó el fuego de fusil: sin que bastase el esfuerzo, con que se les alentaba, procurandoles sacar detras las peñas, haciendoles ver la proxima derrota del enemigo:

Nuestras fatigas, persuasiones y esfuerzos, hasta el extremo del rigor, fueron inútiles. A pretesto de que les dolia el pie, o de que no tenian cartuchos (que yo vi tirar, y ocultar) o de que se descompuso la llave, viendoles yo mismo sacar el tornillo pedrero a dos, se paraban. El enemigo cargó, y ellos sin esperar disposicion del general, ni del xefe de la division, se pasaron al enemigo algunas de las compañías, haciendonos fuego, y las demás emprendieron una retirada en desorden, tal como fuga vergonzosa, y maliciosa, tomando los caballos de los desmontados: la reserva no los pudo contener, porque tenían brios para hacerse paso por entre las filas. Así dexaron perder la artilleria de su division, y sin poder socorrer las divisiones interiores de Viamont, y Diaz Velez. Estas despues de sufrir un ataque vigoroso de 4 horas, se replegaron al campo de Machaca con alguna perdida, de que no puedo dar razon circunstanciada por ahora: a este tiempo el general Rivero, que en aquella mañana atravesaba el campo con el resto de caballeria, para pasar a situarse sobre San Andres de Machaca, del otro lado del Desaguadero, donde tenia gran fuerza con fusileria, y 4 piezas de artilleria, observando el las señales del ataque, de que le iba aviso, se dirigió al punto de la accion, y pudo favorecer la reunion de las divisiones, y hacer que los enemigos se replegasen a su campo. Ellos han experimentado una perdida tan considerable, que por informes, y calculos verosimiles, es triple de la nuestra.

El general en gefe, conmigo, se dirigió sobre la fuga de los pazeños, a facilitar el paso por sobre los cerros, a reunirnos en Jesus de Machaca. Pero reconociendo, que ni en el pueblo, ni en aquel campo habia gentes, retrocedimos a las faldas de Huaqui, a tiempo que una partida enemiga entraba; y nos diri-

gimos para Tiahuanaco. De allí se retiraban los restos de la division, y pasamos hasta Laja en la noche. Supimos que era mucha la fuerza de tropa dispersa, de que eramos en parte observadores. Nos fué preciso emprender la diligencia de contenerla, y recogerla a diversos puntos por las rutas de Potosí, Plata, y Despo- blado, que hemos recorrido hasta este de donde retro- cedemos al cuartel general, con designio de reforzar el exercito, para obrar, segun pidan las circunstan- cias, a consecuencia de las medidas, que se han to- mado, y de nuevo adelantamos.

Este revés, aunque ha debilitado la fuerza, y disminuido el armamento, ha reforzado el entusiasmo, y nos hará mas segura, y cierta la ventaja, que debe- mos prometernos sobre unos enemigos atroces, infi- dentes, y alevosos, que aspiran a la servidumbre de los pueblos, o por la incorporacion de ellos a la tier- ra de la metropoli.

De lo que resulte daré cuenta a V. E. para su co- nocimiento, a fin de que no se dé mas bulto a un acaecimiento, que releva la justicia de nuestras in- tenciones.

Dios guarde a V. E. muchos años. Macha 28 de junio de 1811. -- Exmo. Sr. -- Juan José Castelli. -- Sres. de la Excm. Junta Gubernativa del Rio de la Plata.

PROCLAMA DE LA JUNTA.

Ciudadanos: si estubiesemos menos seguros de vuestra firmeza, y vuestro valor, haríamos consistir nuestra prudencia en ocultaros los infortunios. Para las almas debiles seria este un favor, para las fuertes este es un insulto, con que se injuria su virtud. Imbui- da la Junta en estas maximas del honor, es que ha creido nada arriesgaba en comunicaros el revés de fortuna,

que ha sufrido nuestro exercito auxiliador del Peru. Si haceis reflexion sobre los datos, la accion del com- bate se executó seis dias antes que terminase el armis- ticio. Es decir, que el alevoso Goyeneche se aprovechó del descuido, que induxo en nuestras tropas la infi- delidad de su palabra ¡Cobarde! Todo hay que te- mer del lado, en que uno se cree mas seguro, porque la negligencia impide premunirse. ¿Hemos sido venci- dos? Esta es una razon mas para pelear. La victoria nos es del todo necesaria, y la necesidad es la mejor, y la mas poderosa de las armas. Acordemonos, que el senado romano despues de la derrota de Cannas, dió gracias al consul Varron, por no haber desespera- do de la republica, y que quando victorioso Annibal estuvo a punto de forzar las puertas de Roma, aquel pueblo viril conservó toda entera su constancia en me- dio de sus ruinas. La capital de la America del sud, que ha hecho resonar su nombre del uno al otro emis- ferio, no debe ser menos virtuosa. Es preciso com-prar la libertad a precio de sangre: el partido mas vigoroso es en los infortunios el mas seguro. Y sobre todo ¿A que se reducen nuestras perdidas? A un cor- to numero de aturdidos, que se dexaron sorprender del susto a favor de la sorpresa. Americanos, no lo dudeis, el exercito de esclavos miserables del parrici- da, y alevoso Goyeneche será bien presto aniquilado, y sus destrozos esparcidos vengarán la patria, que ha ultrajado. Este presagio lo sostiene la razon, y la fuerza. Las ciudades que el oprime, son de nuestro partido, y nuestra perdida está ya reparada. =

Buenos-Ayres 20 de julio de 1811. -- Cornelio de Saavedra. -- Domingo Maten. -- Atanasio Gutierrez. -- Juan Alagon. -- Dr. Gregorio Funes. -- Juan Francisco Tarragona. -- José Antonio Olmos. -- Dr. Manuel Felipe de Molina. -- Manuel Ignacio Molina. -- Dr. Juan

Ignacio de Gorriti. -- Dr. José Julian Perez. -- Marcelino Poblet. -- José Ignacio Maradona. -- Francisco Antonio Ortiz de Ocampo. -- D. José García de Cossio, Secretario interino.

AMERICANOS ¡ que miserables son los ardides del sofisma para desmentir unos hechos, en que ni hay lugar á la duda, ni pudieron ocultarse al mismo pueblo que los idolátra! ¡ y quan desatinadas son las previsiones de triunfos por esos falsos engañadores, a quienes no ha quedado otro crédito publico, que la abominacion de tantos infelizes que llevaron a la matanza, como los corderos enmudecidos van al esquilero! Reflexionad sobre la confesion de los cobardes Balcarce y Castelli; y deducireis, o que ellos abandonaron vergonzosamente el campo de batalla, ó que en el no quedaron sino los cadáveres, o casi exanimos cuerpos de los infelizes soldados, que tuvieron la desgracia de estar á sus ordenes. Proscribid á esos alucinadores, que ven ya arrancarse de sus cabezas las coronas del tribunado, que ha servido solamente para vuestra vergonzosa ruina, y preguntad á los de la Junta, ¿ donde están las mejoras que 14 meses hace nos anunciasteis? donde la libertad, la riqueza, donde la independencia? en el Paraná perdimos los buques, en el Paraguay somos vencidos, en el Peru derrotados, en la banda oriental estamos proximos á sufrir igual, o peor suerte. ¿ Y para esto tantas imposiciones, tan quantiosos donativos, tantos sacrificios, y tanta sangre? ¿ Nos habeis hecho infames, quando nacimos fieles, generosos, y buenos vasallos de un Rey, y una Nacion. que no ha hecho mas que llenarnos de bendiciones, de gracias, y de bienes? Acabad ya, Porteños, vuestro sufrimiento, porque el tiempo de los Romanos pasó, y si aquellos contubieron los progresos vie-

rosos de Annibal, vosotros no podreis excusar el castigo de la Patria, y de sus exercitos, que favorece Dios porque son buenos. Sabed que los perversos son mas pronto castigados que felizes, y que no hay delito mayor que revelarse contra la madre patria, que os ha distinguido como á sus mejores hijos, y quiere os reconozcais para no descargar el golpe de la justicia sobre vosotros, que aunque ingratos, os ama, y procura por todos los medios vuestra prosperidad y vuestra gloria. En la paz habeis sido felizes; interesados para que vuelva á reinar, y baxo ella haceros ambidiablos al resto del mundo.

Montevideo 10 de Agosto.

Proclama del Sr. D. Gaspar Vigodet, Mariscal de Campo de los Reales Exercitos, Subinspector General, Gobernador politico, y militar de esta plaza -- á sus habitantes.

Montevideanos. = La salvacion de la Patria ha sido para vosotros la primera ley; ningun pueblo del antiguo mundo os ha abentaxado, y aun superiores a vosotros mismos habeis tenido el valor romano, y la fidelidad a la Patria, que fué el caracter privativo de los de Esparta. Sois el antemural de los revolucionarios, y los reanimadores de los fieles vasallos de nuestro cautivo Rey el Sr. D. FERNANDO VII., sin vuestros esfuerzos los insurgentes hubieran sido temibles en su sublevacion, y todos los pueblos de la Monarquia, desde el Rio de la Plata hasta las margenes opuestas del de las Amazonas, hubieran rechazado su subyugacion por los rebeldes ambiciosos, que formaron el gobierno subversivo de la paz y el orden en Buenos-Ayres.

Es justo repita en vuestro elogio lo que Apio Claudio dixo de Roma "mientras exista Montevideo los ingratos hijos de España en la America del Sur tendrán mas derrotas, que batallas.," El delito mismo, que perdurablemente cometen, es el mayor enemigo, que los castiga, y por el que estan condenados a sufrir su exterminio, si antes no se reconocen, se humillan a la madre Patria, imploran su proteccion, y confiesan la infamia, que abrigaban sus viles corazones.

Los gloriosos defensores del Peru, que resolvieron seguir vuestra fiel, y patriotica conducta han vencido a las bandas de insurgentes, que mandaban Balcarce, y Castelli: su derrota ha sido completa, segun los partes oficiales de ambos, como vereis por la gazeta de Buenos-Ayres del 22 de Julio, que he mandado se publique el proximo martes, anticipandolos hoy este nuevo motivo de verdadera alegria. ¡ Gloria inmortal a los magnanimos y generosos Peruanos, gloria a su digno Xefe el Sr. Goyeneche, y bendiciones eternas a la incorruptible Lima, á sus Xefes y Magistrados! El 20 de Junio formará la epoca de la felicidad del Peru, y los campos de Jesus Maria de Machaca, la quebrada de Yuraicoragua, el rio del Desaguadero, el de Huaqui, y Laguna pregonizarán siempre a las valientes tropas del Rey, que han radicado su prosperidad con un escarmiento inolvidable a los impios, y desmorales de Buenos Ayres, que soñaron arrebatarsela.

Con su propio sonido pereció su orgullo, y hoy no les queda mas que la rabia de no poder disimular de que es preciso ceder; Triste situacion! debieron conocerla, y no exponer a su capricho tantos millares de infelices, que no han cometido otro delito, que ser necios, y dexarse alucinar. España es genero-

samente benefica, y así como les aborreció delinquentes, les abrázará corregidos.

Unamos nuestro gozo con el de nuestros hermanos del Peru, y piadosos como ellos admitamos, baxo las banderas del Rey, á todos los que precisados á estar frente de esta plaza, conocen que, seguir en su delito, es hacer irremediable el castigo. Decid á esos infelices, que han seguido el pabellon de los reveldes = "vuestros hermanos de el exercito del Desaguadero se unieron á los Peruanos, y los que no, perecieron; venid vosotros á implorar el perdón de la madre España, y estad seguros de él, venid, y unidos al voto de la Nacion multiplicaremos nuestros esfuerzos para salvar á nuestro cautivo FERNANDO; dexad ya el temerario, y loco partido de la rebellion, sino quereis perecer.,"

Recivid, amados Montevideanos, la gratitud con que vuestro General aprecia la constancia y fidelidad de todos vosotros; dad conmigo gracias al Gran Dios de los exercitos, y celebrad las glorias de nuestros hermanos del Peru, que fieles como vosotros han seguido vuestras huellas; gravemos en nuestro corazon el amor á aquellos heroes, á quienes no pudieron corromper ni la intriga, ni la ponderada libertad de la independenciam, ni osaron vencerles el arrojio y desesperacion de los satelites de la Junta de Buenos-Ayres, los cobardes Balcarce, y Castelli.

La Providencia os favorece, sabed apreciar sus gratiosos favores, y asegurad al mundo entero que permaneciendo fieles hijos de España no podreis dexar de vencer. = Montevideo 14 de Agosto de 1811.

Gaspar Vigodet.

Orden del Sr. Gobernador de esta Plaza.

D. Gaspar Vigodet Mariscal de campo de los Reales Ejercitos, Subinspector General de la tropas del Virreynato de las Provincias del Rio de la Plata, Gobernador politico y militar de la Plaza de Montevideo, etc, etc.

La victoria que las armas del Rey consiguieron el 20 de Junio ultimo en las orillas del Desaguadero, destrozando absolutamente á las banderas de los revolucionarios de Buenos-Ayres, exige no solo nuestra gratitud a los valerosos Peruanos, que castigaron a los rebeldes, sino principalmente nuestros obsequios religiosos a nuestro Gran Dios, que no ha querido pasasen adelante los estragos de la rebelion, y de la monstruosa ingratitud: movido de esta precisa obligacion, de acuerdo con el Excmo. Sr. Virrey, y Excmo. Cabildo he resuelto que en el proximo Domingo 18, se den a S. M. gracias con Misa, Te Deum, repique de campanas, y salva de Artilleria, por tan gloriosa victoria, esperando de este religioso, y fidelisimo pueblo concurra a tributar a Dios sus homenajes, como tan interesado que es en las glorias de la Nacion, y en la prosperidad de las empresas de sus benemeritos hermanos del Peru.

Montevideo 16 de Agosto de 1811. = Gaspar Vigodet.

Acaecimientos del dia.

Los insurgentes el 15 por la tarde colocaron nuevamente su bateria en el mismo medano frente a la casa de Pasqual Prást, donde la tubieron antes: el 19 tiraron mas de 120 balas á la Plaza, sin haber causa-

do otro daño, que la muerte de una infeliz lavandera: la Plaza solo les contestó con fogonazos para hacerles ver que eran despreciables, e inutiles eran sus tiros: en la noche del mismo 16 desde las 8 y media a las 9 tiraron algunas granadas cargando los obuses detras de las casas, que sacaban despues a los flancos de ellas, y agarrados de largos tirantes los sostenian, y retiraban luego que por un solo artillero en cada uno se disparaban, precaviendose asi de los acertados fuegos de la Plaza, con que se les contestó, é hizo callar: ¡Cobardes! solo asi se presentan delante de estos murallas parecios á los ratones asoman la cabecita, y huyen antes de ver el gato.

Desde la bateria continuaron haciendo fuego en los intervalos de la noche, y en todo el dia 17 sin contestarles desde la Plaza sino como la mañana del 16, y sin haber causado el menor daño ni en personas, ni en casas: empero no es disimulable que esos *lanzaros* hayan disparado varios cañonazos, mientras parlamentaban ellos mismos para el cange de prisioneros. haciendose acreedores á que no se les guarden ningunas de las leyes de la guerra, respetadas por todas naciones las cultas, de cuyo numero es justicia excluirlos. A las 11 y media de la noche del mismo 17 repitieron su fuego de escondite con los mismos obuses, y tiraron a la Plaza algunas granadas que la mayor parte de ellas no reventaron, y ninguna hizo el mas pequeño daño: los enemigos ni aun protegidos de sus miedosas precauciones no pudieron continuar el fuego media hora.

El 18 tiraron 50 balas á la Plaza sin otra desgracia que haber herido á un emigrado en una pierna de cuya herida murió. Pocos dias les quedará para que esos rebeldes aflixan impunemente á esta benemerita

Ciudad, bien que hasta aora son superiores los daños, que han sufrido á los que nos causan.

A las dos y media de la noche tiraron algunas granadas que ni hicieron daño, ni rebentó la mitad de ellas. El barbaro placer que se fingen de arruinar algunas casas, y matar á nuestras fieles familias, no permite Dios que le tengan, sino para cometer aquel gran delito, y hacerse reos de sus divinas venganzas.

A las 4 y media de ayer 19 saltó en tierra el segundo Comandante del Bergantin de guerra *Tigre*, cuyo buque baró mas allá de punta de carretas. habiendo salvado la tripulacion, correspondencia, y la compañía del segundo de Cazadores de Sevilla con 100 plazas. Dicho comandante asegura las grandes ventajas que ha conseguido la nacion en estos ultimos meses, de que daré razon circunstanciada, a la mayor brevedad.

En la Gazeta extraordinaria que daré hoy, se instruirá el publico de la gloriosa y completa victoria que el exercio combinado a las ordenes del Excmo. Sr. D. Joaquin Blake ha conseguido en el campo de la Albuera derrotando al que mandaba Soult compu esto de 30000 franceses.

D O N A T I V O .

D. Antonio Perez vecino del Arroyo-Seco, 1036 pesos y 6 rs. corrientes.

En la Imprenta de la Ciudad de Montevideo.